

# MUJERES ILUSTRES DE JAÉN SEGÚN EL BACHILLER JUAN PÉREZ DE MOYA

Antonio Ramón Navarrete Orcera

Doctor en Filología Clásica

RESUMEN: En este trabajo se estudia la obra *Varia historia de sanctas e illustres mujeres...* (Madrid, 1583) de un humanista giennense, el bachiller Juan Pérez de Moya, haciendo hincapié en las mujeres ilustres de Jaén. Suman un total de 20, pertenecientes a nueve poblaciones diferentes, que destacaron por su santidad (8), su heroicidad (8) o su sabiduría (4).

PALABRAS CLAVE: Juan Pérez de Moya, humanismo renacentista, repertorios de mujeres ilustres, mujeres ilustres de Jaén.

ABSTRACT: In this article we study the work *Varia historia de sanctas e illustres mujeres* (Madrid, 1583) by the humanist the bachiller Juan Pérez de Moya, from Jaén, stressing the illustrious women of Jaén. They add a total of 20, belonging to nine different populations, who stood out for their holiness, their heroism or their wisdom.

KEY WORDS: Juan Pérez de Moya, Renaissance humanism, repertory of illustrious women, illustrious women of Jaén.

## INTRODUCCIÓN

La provincia de Jaén tiene el honor de ser la patria chica de unos de los humanistas más destacados del Renacimiento español, el bachiller Juan Pérez de Moya<sup>1</sup>. Nació en Santisteban del Puerto (Jaén) hacia 1513 y murió en Granada a finales de 1596. No contamos con muchos datos biográficos, pero es de suponer que pasó gran parte de su vida dedicado a la redacción de sus obras. Estudió en Salamanca y tal vez en Alcalá, aunque sólo obtuvo el título de bachiller. En 1536 se le concede una

---

<sup>1</sup> Sobre su figura, v. Aurelio Valladares Reguero, "El bachiller Juan Pérez de Moya: apuntes biobibliográficos", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* CLXV, 1997, pp. 371-412.

capellanía en su pueblo natal y en 1590, en plena vejez, una canonjía de la catedral de Granada.

Pérez de Moya fue ante todo un divulgador, tanto de los saberes propios de las letras como de los científicos; de hecho, escribe en lengua vulgar, frente a la habitual lengua latina, para llegar a un público mayor. Su centro de interés es muy amplio, casi enciclopédico; sólo desdeña un tema: la ficción literaria. Aunque su formación académica fue limitada (bachiller), demuestra una gran erudición; sus lecturas abarcan de los autores clásicos hasta los contemporáneos; trata de ser exhaustivo en sus fuentes, lo que a veces tiene la contrapartida de falta de rigor.

Su producción literaria se puede dividir en dos etapas. La primera (hasta 1582) se centra en obras de tipo científico y la segunda (hasta 1585), en obras de tipo moralizador y mitológico. Entre las primeras, destaca su tratado de matemáticas *Arithmética práctica y speculativa*<sup>2</sup> (Salamanca 1562), que le dio su fama como matemático (de hecho, esta obra siguió reeditándose hasta 1798). Entre 1582 y 1585 publica tres grandes tratados: *Varia historia de sanctas e illustres mujeres...* (Madrid, 1583), las *Comparaciones o símiles para la vicios y virtudes...* (Alcalá de Henares, 1584) y la *Philosophía secreta*<sup>3</sup> (Madrid, 1585).

Recientemente la obra –prácticamente completa– de Pérez de Moya ha sido objeto de una esmerada edición en dos volúmenes por parte de Consolación Baranda (Biblioteca Castro, Madrid, 1996-1998). En el primero se recogen las *Comparaciones o símiles para los vicos y virtudes* y la *Philosophía secreta*. Y en el segundo, *Arithmética práctica y speculativa* (considerada la obra más representativa de su producción científica) y *Varia historia de Sanctas e Illustres mujeres*, objeto del presente estudio

El título completo de la obra que nos ocupa es más largo: *Varia historia de Sanctas e Illustres mugeres en todo género de virtudes, recopilado por varios autores*, Madrid, Francisco Sánchez, 1583 (Madrid, Biblioteca Castro, 1998, vol. II, pp. 619-1004). En la dedicatoria (a la “Emperatriz doña María, infanta de España”).pone de relieve la diferencia que supone este libro sobre vidas ejemplares de las mujeres respecto de los anteriores, dedicados a la ciencia.

---

<sup>2</sup> Hay que entender que en esta época las matemáticas incluían materias como la aritmética, la geometría, la astronomía, la cosmografía y la filosofía natural (física).

<sup>3</sup> Sobre esta obra, v. Antonio Ramón Navarrete Orcera, “Alegorismo y evemerismo en Juan Pérez de Moya”, en IV Jornadas sobre Humanismo y Renacimiento. Seminario sobre Iconología y simbolismo en el siglo de oro, Jaén, UNED Centro Asociado de la provincia de Jaén, 1998, pp. 111-139.

La obra se inscribe en el género de adoctrinamiento femenino<sup>4</sup>, que tanto éxito tendrá en el Renacimiento europeo; véase, entre otros títulos, *El cortesano* de Castiglione, *Encomium matrimonii e Institutio christiani matrimonii* de Erasmo, *Coloquios matrimoniales* de Pedro Luján, *La perfecta casada* de Fray Luis de León, *De institutione feminae christianae* de Vives. Se pensaba que la mujer, soporte esencial de la institución del matrimonio, debía ser formada lo mejor posible para el desempeño de sus funciones familiares y sociales, y que las diferentes aptitudes del hombre y la mujer<sup>5</sup> requerían una educación diferente: intelectual para el primero y moral para la segunda.

La obra de Pérez de Moya, aunque sigue esta tradición de tratados didácticos, se acerca más a los repertorios de biografías femeninas de carácter ejemplar, que comienzan ya en la antigüedad clásica con las *Virtudes de mujeres* de Plutarco o los *Hechos y dichos memorables* de Valerio Máximo. Pero será, sobre todo, el tratado *De mulieribus claris* de Boccaccio (traducida ya desde finales del XV) el que más influencia ejerza en nuestro autor: además de exponer el ideal de comportamiento femenino, ofrecía material de lectura diferente a la “peligrosa” literatura de ficción<sup>6</sup>, que rehuía nuestro autor. A diferencia de Boccaccio, Pérez de Moya escribe en lengua romance –frente al latín–, no sigue un criterio cronológico e introduce dos tipos de mujeres: las santas y las ilustres, entendiendo bien que ambas son ejemplares; a los relatos hagiográficos, que estaban de moda en esta época<sup>7</sup>, Pérez de Moya les añade una nota culta y prestigiosa incluyendo mujeres ilustres.

Como es habitual en los tratados de este tipo, las virtudes femeninas más destacadas son la castidad y la obediencia. En caso de conflicto entre ambas ha de prevalecer la primera, tal es el caso de las mujeres que escapan de casa desobedeciendo los planes de boda de sus padres (caso de Doña Francisca de Luna y Sandoval, de Beas de Segura, I 1, 65) o las que se disfrazan de hombres para vivir en conventos masculinos. Aparte del carácter aventurero de estos testimonios, se pone de manifiesto la manipulación de conciencia a que estaban sometidas las mujeres.

---

<sup>4</sup> En España tenemos ya algunos precedentes en el s. XV: *Tratado en defensa de las virtuosas mujeres* de Diego de Valera y *Jardín de nobles doncellas* de Fray Martín de Córdoba.

<sup>5</sup> Se parte de la idea, ya desde el *Génesis*, de que la mujer es inferior al hombre tanto por razones biológicas como religiosas. Aristóteles afirmaba que la mujer es un hombre imperfecto.

<sup>6</sup> Calificada por Vives como “libros de amores”.

<sup>7</sup> Cf. *Flo Sanctorum* de Villegas, Toledo, 1578.

Otra novedad interesante de esta obra, presente también en Boccaccio, es la de incluir mujeres contemporáneas, enlazando de esta forma presente y pasado. Pero a Pérez de Moya no le interesan sólo los personajes de importancia histórica o social, sino también las mujeres comunes, con las que se podrían identificar más las posibles lectoras de su libro. Cuando elogia a las primeras –alguna convecina– parece que actúa más por cortesía que por convicción, pues no menciona ningún hecho que las haga merecedoras de figurar en el libro. Más le interesan las mujeres calificadas de “hazañosas”, que aparecen en el libro II, como las dos mujeres de Úbeda, cuyo nombre omite porque todavía viven (II 55). En todos estos modelos contemporáneos destacan la libertad y la capacidad de iniciativa de la mujer, frente a la abnegación y renuncia que la caracterizaba en épocas pasadas

## FUENTES

Su tendencia al enciclopedismo, presente también en otras obras suyas, obliga a Pérez de Moya a manejar muchas fuentes, sobre todo repertorios con biografías femeninas: *Flos Sanctorum*<sup>8</sup> de Alonso de Villegas (Toledo 1576), el *Supplementum supplementi chronicarum* de J. Ph. Bergomense (traducción castellana en 1510), los *Factorum dictorumque memorabilium libri novem* de Valerio Máximo, las obras de Baptista Fulgoso, el *De legibus connubialibus de iure maritali* de Andrea Tiraquelli, el *Valerio de las historias escolásticas* de Rodríguez de Almela (no se cita nunca el nombre del autor), *Delle historiae del mundo* de G. Tarcagnota, la *Officina* de Ravisius Textor, la *Mitología* de Natale Conti, *Mujeres ilustres* de F. Domingo de Baltanás y el *Carro de Donas*. Más esporádicas son las citas de otros autores, como san Gregorio, Eusebio, san Agustín, Lactancio, Erasmo, Tomás Moro, Bouchet, A. Poliziano... y el propio Boccaccio. Como en la *Filosofía secreta*, muchas de estas fuentes son de segunda mano, pues probablemente no ha leído a todos los autores que cita, como es el caso de los cronistas franceses (Froissart, Gaguin, Corrozet y Lamayre). De los autores clásicos cita a Tito Livio, Apuleyo, Ovidio, Marco Aurelio, Pompeyo Mela, Vitrubio, Cicerón Plutarco, pero, sobre todo, a Valerio Máximo y a Plutarco.

Pero esta obra aporta una novedad interesante, frente al resto de sus obras: la incorporación de numerosos textos españoles y traducciones publicadas en el siglo XVI. Esto es, la intertextualidad, un recurso muy

---

<sup>8</sup> Obra editada en seis partes: la primera en 1576 y la última en 1603.

utilizado últimamente en el estudio de cualquier obra. Destacamos: *El conde Lucanor* editado por Argote de Molina, el *Carlo famoso* de Zapata, *Las trescientas de Mena* con las glosas de Hernán Núñez, las traducciones de *El asno de oro* y los *Morales* de Plutarco (hecha por Diego Gracián), las *Epístolas familiares* de Guevara, un *Caso muy memorable de la conversión de una dama*, que se editó en numerosas ocasiones junto con las *Coplas* de Jorge Manrique (ed. de 1575), una relación sobre la vida de una española martirizada en Jerusalén, publicada en Sevilla en 1579, además de menciones de Nebrija, A. de Palencia y Francisco de Guzmán. Alude también a personajes recientes, como Teresa de Jesús, a la que dedica varias páginas (III 65).

## ESTRUCTURA

Pérez de Moya estructura su obra como un tratado, como había hecho en sus obras anteriores. Se divide en tres libros; cada libro está subdividido en capítulos y éstos, a su vez, en artículos. El libro I “trata de sanctas vírgenes mártires y continentes y otras que guardaron grandísima castidad y de otras que se ilustraron con estrañas penitencias”. Consta de 5 capítulos, que suman un total de 183 artículos:

- 1) “En que se ponen las vidas de vírgenes mártires, contiene muchos artículos” (71).
- 2) “En que se ponen vidas de sanctas y de otras illustres mujeres que fueron casadas” (44).
- 3) “En que se ponen mujeres de gran castidad, y de algunas que murieron por ella” (24). Advierte a los lectores que “no es lícito matarse nadie por la honra ni por la castidad”. Sólo justifica a las santas que lo hicieron por inspiración divina. “Y estos ejemplos son de admirar y no de imitar”. De los 24 artículos 13 se dedican a mujeres del mundo clásico, como Lucrecia, mujeres focenses, mujeres de los cimbrós y teutones y otras extraídas de las obras de Plutarco y Valerio Máximo.
- 4) “En que se ponen mujeres que tuvieron grande amor a sus maridos” (33). Se citan dos casos contemporáneos, ambos de la provincia de Jaén. El primero afecta a mujeres de su localidad, Santisteban del Puerto: Juana Ortega y Herbás (I 4, 158) “temporizaba con su marido Francisco de Benavides”, es decir, que consentía sus aventuras amorosas para evitar que se enfadara, siguiendo el ejemplo de Griselda, que aparece también en Pérez de

Moya. Esta era la actitud recomendada por diversos autores ante la infidelidad conyugal. El otro caso es doña Isabel de Chaves, de Jaén, viuda de Juan Mexía, que destinó todo el dinero que le quedaba a pagar las deudas que le dejó su difunto marido (I 4, 172). Al mundo clásico dedica 24 apartados: Cárite, Penélope, Camma, Julia, Alceste, Laodamía, Evadne, Egeria, entre otras.

- 5) “En que se ponen mujeres que fueron muy penitentes” (11). Son todos ejemplos religiosos.

El libro II, “en que se ponen mugeres que se señalaron en hechos heroycos, así de cosas de guerra como de consejo y gobierno”, consta de 86 capítulos, que hacen la función de artículos. De ellos 33 se dedican a la antigüedad clásica, como Tanaquil, mujeres espartanas, Claudia, Clelia, Yole y Sofonisbe, entre otras. El libro III, “en que se ponen mugeres doctas en varias sciencias”, consta de 57 capítulos, que igualmente hacen la función de artículos. De ellos 22 están consagrados a la antigüedad, como Safo, mujeres astrólogas o mujeres artesanas.

Esta clasificación corresponde a la jerarquía tradicional de valores: primero la santidad, luego los hechos heroicos y por último la sabiduría. En consonancia con esto los libros van decreciendo en apartados: 183, el primero; 86, el segundo, y 57, el tercero. Aunque el total de apartados o epígrafes asciende a 326, el número de mujeres tratadas es mucho mayor. Según la “Tabla de las mugeres que este libro contiene”, incluida al principio de la obra, contabilizamos 615 nombres de mujer, en orden alfabético. De ellos más de 100 pertenecen a la antigüedad clásica: en general, son mujeres más próximas al ámbito de la historia que al de la mitología.

En la exposición de cada libro no se sigue un orden cronológico, como hemos dicho antes. Parece que va escribiendo en función de sus lecturas. Hay más pretensión de acumular que de narrar historias. Algunas son muy breves y remite a las fuentes utilizadas, como hacía en la *Filosofía secreta*. La parte de las santas vírgenes resulta muy reiterativa y monótona. A veces se observa también descuido y prisa en la redacción, que explican en parte el poco éxito de esta obra, que no llegó a reimprimirse.

## MUJERES DE JAÉN

La mayor parte de las mujeres contemporánea que Pérez de Moya aporta a su tratado son de su provincia natal, Jaén. Suman un total de 20, distribuidas en 16 capítulos. Pertenecen a 9 poblaciones diferentes: Santisteban del Puerto (5), Úbeda (4), Bedmar (3), Jaén (2), Villanueva

del Arzobispo (1), Beas de Segura (1), Iznatoraf (1), Martos (1), Sabiote (1). De ellas destaca su santidad (8, libro I), su heroicidad (8, libro II) y su sabiduría (4, libro III), en consonancia con la jerarquía tradicional de valores que hemos señalado antes.

“En los casos de santidad predominan las muchachas (5) que desean preservar la virginidad y recluirse en un convento, en donde se someten a todo tipo de penitencias y flagelos; de las tres mujeres casadas, una se suicida para evitar una violación y las otras dos confraternizan con sus maridos, en un caso hasta límites indecibles (“hazaña de que yo no la loara”), como hemos señalado más arriba. En los casos de heroicidad las mujeres participan con sus maridos en las guerras, armadas como soldados; una incluso suplanta a su marido, desaparecido en combate, y toma sus vestiduras y su propio nombre para seguir luchando; en dos casos la mujer defiende como varón su hacienda o su honor. La información en los casos de sabiduría es muy sucinta, apenas menciona el nombre y las materias que dominaban: música y lenguas clásicas.”

Pasamos a enumerarlas por orden de aparición:

1) LIBRO I, CAPÍTULO I. QUITERIA RUYZ DE TEXERINA.  
ARTÍCULO LXII

*Quiteria Ruyz de Texerina, natural de Villanueva del Arçobispo, doncella de gran perfección y bondad, determinó de consagrar a Dios su virginidad. Y como fuesse en extremo hermosa, un su conciudadano persuadía a su padre se la diesse en matrimonio; y como le fuesse respondido que no se quería casar, mientras más lo despedía más se encendía en su desseo y más importunava. Diose tan buena maña que el padre la otorgó con él, contra la voluntad de su hija.*

*Llegado el día de las belaciones, estando comiendo, le sucedió un dolor al desposado de que murió en pocos días. Y así, esta doncella en breve se vio casada y viuda y permaneció virgen como lo avía propuesto, haciendo gran penitencia. Y quando murió le hallaron una cadena ceñida al cuerpo junto a las carnes.*

2) LIBRO I, CAPÍTULO I. DOÑA FRANCISCA DE LUNA Y SANDOVAL.  
ARTÍCULO LXV

*Doña Francisca de Luna y Sandoval, hija de Sancho Rodríguez de Sandoval y de doña Leonor de Luna, natural de la villa de Veas, siendo de edad de treze años, con ser única, y rica, y hermosa y de illustre linaje, determinó dexar el mundo y consagrarse a Dios. Y para huyr las ocasiones y mejor salir con su intento, solicitava con instancia, por terceros, alcançar licencia de sus padres para retraerse a un monesterio de descalças de la orden del Carmen,*

muy penitentes, que ay en la dicha villa. Y como ésta no la podía alcançar, ni las monjas sin ella la quisiesen recibir, determinó una noche yr a casa de unas señoras beatas, sus conocidas y compañeras en virtud, que vivían pared en medio del monesterio, y persuádelas le hagan merced que con una cuerda la descuelguen por una ventana alta que caýa al monesterio.

Hýzose así, y como la cuerda fuesse más corta que el altura dexósse caer. Acudieron al ruydo las monjas, y admiradas de ver cómo no se avía muerto, començóle a reprehender la abadesa, deziále:

–Si os uviérades hecho pedazos, ¿qué buen disparate fuera?

Respondió la virtuosa doncella:

Quisiera el abadesa echarla fuera por no desgustar a sus padres, mas, viendo que dezía que si no era hecha pedazos que no avía de salir del monesterio, dieron desto noticia a sus padres y deudos; y aunque lo sintieron mucho, la dexaron, do está oy en día haziendo vida de grande exemplo, con no pequeña confusión de los que somos floxos en el servicio de Dios.

### 3) LIBRO I, CAPÍTULO I. BEATRIZ DE VILLANUEVA. ARTÍCULO LXVI

Beatriz de Villanueva, natural de Jaén, de generación noble, ofreciéndosele un casamiento de mucha calidad y nobleza lo menospreció por conservar su virginidad, y se recogió en compañía de las emparedadas de Baeça. Hizo allí gran penitencia, con ayunos y oraciones, trayendo por silicio a rayz de las carnes un rallo de hierro. Dexando gran memoria con su buen exemplo de vida, murió de edad de setenta años.

### 4) LIBRO I, CAPÍTULO I. MARÍA ALONSO. ARTÍCULO

María Alonso, natural de Yznatorafe, doncella hermoseedada de virtudes, consagróse a Dios y sirvióle en hábito de beata, haciendo gran penitencia, con ayunos y cilicios, y disciplinas y vigias. Dormía poco y en el suelo. Tenía en su aposento una campanilla, de la qual atava una cuerda a su brazo quando se quería dormir, para que, en meneándose, el sonido la despertasse para volver a orar. Estando una noche en oración entraron por una ventana dos demonios en figuras de dos moços acuchillándose con gran furia, y dándose ella poco dello, y no cesando de orar, la dexaron. Aunque este caso quieren decir que aconteció a otra beata del mismo pueblo llamada Teresa Gonçález.

### 5) LIBRO I, CAPÍTULO III. YSABEL DE MORALES, Y OTRAS MUGERES. ARTÍCULO CXX

Ysabel de Morales, natural de Erena, y mujer del doctor Medina, médico, entrando un hombre en su aposento una mañana, en saliendo su marido a

visitar, con intento de aprovecharse della o quitarle la vida si no consentía, con la espada desembaynada en la mano, quando ella así le vio sin ninguna turbación dízele que vuelva a cerrar bien la puerta, porque nadie les estorve. Confiado él en esto volvió, y tan en tanto la virtuosa mujer se echó en camisa, como estaba, por una ventana muy alta que salía a la calle<sup>9</sup>. Autor desto es Luys Çapata, en el canto veynte y ocho de Carlo famoso.

Lo mismo hizo una hermana de un Alonso Ruyz, natural de la villa de Bedmar.

6) LIBRO I, CAPÍTULO IV. TERCIA EMILIA, O TERCENCIA EMILIA, Y PROCRI, Y DOÑA JUANA DE ORTEGA HERBÁS. ARTÍCULO CLXVIII

Tercia Emilia, que otros nombran Terencia Emilia, aunque fue illustre, así por la nobleza del linaje de los Emilios de donde ella procedía como porque fue mujer de Scipión Africano el primero y madre de Cornelia, la que engendró a los Gracos, empero más la hizo clara una hazaña de que yo no la loara. Y fue que aficionándose su marido de una camarera o esclava suya y aprovechándose della, sabido que Tercia Emilia (con ser según afirman la mayor injuria que a la mujer casada se puede hazer), no solamente no lo manifestó ni se quejó, mas antes lo dissimuló por no enojar a su marido, tanto que aun el mismo marido no vio en ella jamás señal de que lo supiese. Y no sólo paró en esto, mas aun, muerto Scipión, libertó a la esclava y la casó honradamente, pareciéndole que la que avía sido amiga de su marido no era razón lo fuesse de otros. En que paresció bien no ser vengativa y amar mucho a su marido. Autor desto es Valerio Máximo, libro 6, cap. 6.

Tirquello en la ley treze connubial, número 35, pone otras deste género. Y yo pudiera poner una señora de nuestros tiempos nombrada doña Juana de Ortega y Herbás, vezina de Sant Esteban del Puerto, que temporizaba con Francisco de Benavides, su marido, siguiendo las pisadas de Tercia Emilia.

Pocris, mujer de Céphalo, mujer ateniense, murió de celos, porque, como lo amava tanto, quiso más morir que darle desgusto contándole su llaga. De un incierto autor que anda con Iacob Bergomense.

7) LIBRO I, CAPÍTULO IV, DOÑA YSABEL DE CHAVES. ARTÍCULO CLXXII

No mostró menor amor conyugal que las dichas doña Ysabel de Chaves, natural de Iaén, mujer de Iuan Mexía, mayorazgo de aquella ciudad, la qual

---

<sup>9</sup> Esta historia nos recuerda a la de la romana Lucrecia, que, no soportando la vergüenza de haber sido violada, se suicidó con un puñal en presencia de su padre y de su marido.

quedando viuda y sin hijos, aviéndole el marido gastado de su dote algunos millares de ducados y dexado muchas otras deudas, consejándole no pagasse, pues podía entregarse de lo que hallasse fuera del mayorazgo por su dote, respondió:

—Nunca Dios lo quiera que el ánima de mi marido pene porque sus deudas queden por pagar.

Y así hizo dar a censo todo lo que le quedaba de la dote, para que de los réditos fuesen cobrando los acreedores; y sin reservar para sí ninguna cosa se recogió con una su hermana, con la ayuda de la qual y de sus manos se sustentava.

8) LIBRO II, CAPÍTULO XXVIII, DOÑA MARÍA DE MENDOÇA,  
CONDESA DE SANT ESTEVAN DEL PUERTO

*Doña María de Mendoça, hija de Pero Gonçález de Mendoça y de doña Aldonça de Ayala, casó con Día Sánchez de Benavides, caudillo mayor del reyno de Iaén y conde de sant Estevan del Puerto. Fue mujer de tan gran valor y gobierno que entendía en los negocios de la guerra, proveyendo gente y gobernándola. Escrivía a los Concejos del reyno cartas exortatorias para que fuesen a la guerra. Vino de los trabajos de la guerra a tullirse, prometió tener novenas en el crucifixo de la Yedra (que es una iglesia entre Úveda y Baeça), a donde fue, y permitió nuestro Señor que en el último día de las novenas sanó, como si no uviera pasado por ella enfermedad alguna. Autor es Gonçalo Argote de Molina en la Historia de Baeça.*

9) LIBRO II, CAPÍTULO XXIX, DOÑA MARÍA MANRIQUE Y DOÑA  
MENCÍA DE MENDOÇA, SU HERMANA

*Doña María Manrique, hija de don Alonso de la Cueva, señor de la villa de Bedmar, es tan señalada así en animosidad como en cosas de gobierno y saber, que me parece que la naturaleza quiso en ella hacer prueba de sí misma, poniendo en un cuerpo sólo tantas excelencias y virtudes quantas bastaran para poder cumplir con muchos. Y aunque de su vida se podría hazer grande historia, dexarlo hemos por agora, porque vive.*

*Tiene una hermana que se nombra doña Mencía de Mendoça, casada con don Rodrigo de Córdoba, de quien no digo nada porque las cosas grandes y a todos notorias mucho más se encarecen callándolas que pregonándolas.*

10) LIBRO II. CAPÍTULO XXX. ALCAYDESA DE MARTOS

*Teniendo el alcaydía de la fortaleza de Martos el conde Tello Alfonso, sucedió que Benámar, rey que se intitulava de Arjona (que después fue rey de*

Granada), vino con gran poder sobre Martos y començóla a combatir, y por poco la tomara, por aver llegado a tiempo que no avía hombre ninguno en la fortaleza, salvo la condesa y sus doncellas, que avía salido don Tello con la gente que allí avía a correr tierra. Y quando la condesa se vio cercada, sin gente, mandó a sus doncellas que se destocassen y pusiesen de manera que pareciesen hombres, y tomassen armas, y se asomassen entre las almenas y peleassen, lo qual se hizo así, y se defendió como más largamente se trata en la historia del rey don Fernando, tercero deste nombre, capítulo 30.

#### 11) LIBRO II. CAPÍTULO XXXII. DOÑA SANCHA DE VALENÇUELA

Después de derribado el alcázar de Baeça por mandato de la reina doña Ysabel, quedaron en guardia de aquella ciudad don Diego Fernández de Córdoba, mariscal de Vaena, y Día Sánchez de Carvajal, señor de Iódar, y otros de su linaje; y como a este tiempo estuviesen fuera della, ciertos caballeros acordaron de juntarse algunos dellos, con intento de entrar encubiertamente en Baeça sin ser sentidos y apoderarse della, lo qual pusieron por obra un lunes de mañana en veynte y ocho de abril de 1477.

Sucedió que a la entrada de la ciudad, súpitamente, murió a la puerta que dizen de los Cueros el comendador de Sabiote, que con ellos yva, por lo qual fue sentida su entrada. Salió contra el mariscal, siendo de los primeros que de sus casas saliese al socorro, doña Sancha de Valençuela, mujer de don Rodrigo de Mendoça, la qual salió con un pavés embraçado y una lança en la mano con la gente de la casa, y los desbarataron, con muerte de quinze hombres, como más largamente se trata en la Historia de Baeça y Úveda de Gonçalo Argote de Molina.

#### 12) LIBRO II, CAPÍTULO XLI, IULIANA DE LOS COBOS, O JUANA GARÇONA

Iuana de los Cobos fue natural de la villa de Sant Estevan del Puerto, crióse en Las Navas, aldea de la dicha villa, con un labrador nombrado Iuan Garçón. Ausentóse su marido por muerte de un hombre, determinó yrle a buscar y acompañarle en sus trabajos, y para más libremente poderlo hazer mudó el vestido en hábito de varón y nombróse Iuan Garçón. Y como no hallase al marido, fuese a la guerra de Granada y asentó por soldado, donde hizo tantas cosas y tan señaladas hazañas contra moros, que quiso informarse el rey cathólico don Fernando quién era. Descubrióse ser mujer, y considerando el rey sus servicios le hizo merced, y le dio un juro con que viviesse.

13) LIBRO II, CAPÍTULO LV, MUGERES DE ÚBEDA

*En la ciudad de Úbeda vive una señora, cuyo nombre callo, tan animosa, que poniéndola un su hermano demanda sobre cierta hazienda le desafió, y no atreviéndose el hermano combatirse con ella quedó victoriosa; y así venció por su esfuerzo y valentía el pleyto que por ventura perdiera por justicia.*

*Otra muger vive agora en la misma ciudad, la cual sabiendo que un valiente moço se avía alabado que la avía alcançado por amiga, se desfraçó en hábito de varón y salió a él a una plaça, y echando mano a una espada, aunque el otro muchacho se defendía, le dio una buena cuchillada por la cara en señal de su mentira.*

14) LIBRO III, CAPÍTULO XV, DOÑA YSABEL DE LA CUEVA,  
CONDESSA DE SANT ESTEVAN, Y DOÑA MARÍA MANUEL,  
MARQUESA DE SANCTA CRUZ, SU HIJA

*De doña Ysabel de la Cueva, condessa de Sant Estevan del Puerto, dama de la emperatriz doña Ysabel, de gloriosa memoria, pudiera dezir grandes cosas, de su estimada sabiduría, y gobierno y charidad, si no me temiera que dirán que la miro con ojos de vassallo y que esto me haze parecer mayores sus merecimientos de lo que son. Mas, pues todos conocen su valor, no es necesario quererlo yo autorizar con palabras.*

*Y esto mismo me mueve de passar sin nombrar a la excelente señora doña María Manuel, marquesa de sancta Cruz, su hija, por parecerme ser mejor honrrar con silencio lo que con palabras no se puede dignamente alabar.*

15) LIBRO III, CAPÍTULO XLVIII, MUGERES DOCTAS EN  
GRAMMÁTICA, Y GRIEGO, Y OTRAS LENGUAS, ULTRA DE LAS YA  
NOMBRADAS EN LOS CAPÍTULOES PRECEDENTES

*Habla de María de Saviote Maldonado, natural de Úbeda, es gran latina y griega, y se pueden en ella loar otras muchas habilidades y virtudes que por brevedad dexo de decir.*

16) LIBRO III, CAPÍTULO LII, MUGERES MÚSICAS

*Entre estas famosas músicas tiene lugar Luciana del Castillo, natural de Úbeda, mujer de Christóval de Torres Maldonado, ultra de que se puede poner entre las mugeres poetas y doctas en lenguas.*